

La Redaccion se halla establecida en la calle de Fuencarral, núm. 7, cuarto segundo, donde podrán dirigirse toda clase de comunicaciones por el correo, francas de porte.

# El Corsario,

PERIODICO

POLITICO, LITERARIO Y MERCANTIL,

DEDICADO ESCLUSIVAMENTE

**A DEFENDER LOS DERECHOS É INTERESES DEL PUEBLO.**

Se suscribe en la misma Redaccion, en la libreria de la Vinda de Paz, calle Mayor y en las aduana raciones de correo.

Precios de Suscripcion.

Madrid..... 16 rs.  
Provincias (franco de porte)..... 20  
Isla de Cuba..... 30

## OBSERVACIONES SOBRE LA POLITICA ESTRANGERA.

### ARTICULO 2.º

En nuestro número de ayer dimos una idea del estado de impotencia de los déspotas contra nuestra regeneracion: nos queda solo que examinar cuál ha sido la influencia del tratado de la cuádruple alianza sobre los negocios de España, y lo que de él podemos esperar por parte del gobierno francés.

Si hemos de juzgar por la serie de acontecimientos que se han sucedido, no podremos suponer que al firmar el tratado de la cuádruple alianza todas las partes contratantes estuviesen de buena fe. Antes del tratado, el gobierno español había puesto todo su conato en sostener las líneas de la frontera y de las costas para aislar la faccion en el centro de las montañas de Navarra, y privarla de todo auxilio extranjero. Si aquella situación se hubiese sostenido, las hordas rebeldes sin contar con mas recursos que los que le ofrecia la devastación del país que ocupaba, hubieran carecido de todos los medios de armarse y acrecentarse, que con tanto descaro despues se le han proligado del extranjero.

Firmado el tratado de alianza, el gobierno español, pensamos, creeria de buena fe en la protección del gabinete francés que se le prometia, y en consecuencia fió esclusivamente la guarda de las fronteras á la Francia, y la de las costas á la Inglaterra, retirando todo nuestro ejército para formar la línea del Este y del Mediodía, para poder obrar con menos fuerzas y la misma eficacia contra la faccion. Si realmente se hubiese podido contar con la buena fe del gobierno francés, no podia dejar de reconocerse que á pesar de los perjuicios indispensables del abandono de un país importante á la faccion, este plan debia producir ventajas, porque simplificaba las operaciones de nuestro ejército y dejaba en la misma carencia de medios á la faccion; pero los resultados fueron muy diferentes, pues despejaron un vasto campo á las hordas rebeldes, se les abrieron á la vez todas las puertas de protección y auxilios extranjeros.

Las consecuencias de la falta de aislamiento de la faccion se hicieron sentir muy luego, pues se le vieron trocar sus andrajos con un regular equipo, y abundar en toda clase de armamento y pertrechos de guerra. Calcúlese por estos antecedentes, si el gabinete francés engañó á la España con una falaz confianza, y si el tratado de la cuádruple alianza en esta parte fue ó no favorable á la faccion.

No se diga que el gobierno francés ha dejado de cumplir estrictamente el tratado por la desconfianza que le hayan inspirado las exageraciones de las ideas liberales de España, pues cuando empezó á dejar de cumplir el

tratado, fue cuando estaba mas que nunca enronizado el sistema del Estatuto. Esto debe abrir los ojos á los españoles para convencerse que jamas Luis Felipe ha pensado proteger de buena fe sistema alguno de libertad en España; que igualmente enemigo de la Constitución que del Estatuto, lo es en realidad de cuanto pueda conducir á la nacion española á organizarse y constituirse. Su plan constante ha sido el de aumentar los obstáculos y apuros del gobierno español, para mejor imponerle la ley cuando los males se considerasen sin remedio.

Sin el tratado de la cuádruple alianza, ó por mejor decir, sino hubiésemos contado con la protección del gobierno francés, nuestras tropas hubieran sostenido á toda costa la línea de la frontera, y jamas la faccion hubiera llegado al estado de pujanza en que la vemos con escándalo de la Europa. Es verdad que necesitábamos mas fuerzas para cubrir mayor estension de la línea; pero hubieran acaso sido necesarias las fuerzas y los sacrificios que despues han sido menester para contener los progresos de la faccion organizada? No por cierto. Estas son las verdaderas ventajas que nos ha procurado el tratado de la cuádruple alianza, examinemos ahora cuales fueran las consecuencias de la cesacion, de la tan decantada como engañosa protección de la Francia.

En el artículo de ayer manifestamos la impotencia en que se hallaba el gobierno francés para intervenir á mano armada contra la libertad de España; y no vacilamos en añadir, que los liberales españoles pueden ejercer hostilidades mucho mas positivas contra Luis Felipe, si este cometiese la imprudencia de hostilizarnos de cualquier modo... Pero Luis Felipe no deja de conocer que su trono está sentado sobre el cráter de un volcan, y por lo mismo si quiere imponernos la ley, será con la intriga y con amenazas que no puede realizar: medios que abandonará á la mas mínima energía que le opongan los españoles. Es verdad que nos negará para en adelante su poderosa protección, ó por mejor decir nos quitará de una vez la engañosa confianza que tantos males nos ha causado.

¿Seria esto acaso un perjuicio para la España? No puede haber hombre sensato que así lo crea, pues no se dejará de reconocer que la destrucción de una confianza ilusoria seria para la España un bien, porque nos haria emplear con mas acierto los recursos que aun nos quedan para acabar con la faccion. Nadie duda que las numerosas hordas carlistas no pueden sostenerse con los solos medios que les procura un país devastado por tres años de horrosa guerra civil, sin contar con la cooperacion de la Francia y con solo el aumento de 30,000 hombres en el ejército del Norte para guarnecer la frontera, aun se le podrian quitar para en lo sucesivo los auxilios extranjeros en que puede fundar su única confianza, y este seria el verdadero resultado del

desengaño de la España acerca las intenciones del gabinete francés.

Examinen las Cortes la cuestion bajo este verdadero punto de vista, y no vacilarán en despreñar la alianza con un gabinete que tantos males nos ha causado, y en emplear con energía los inmensos recursos que aun cuenta la nacion española en su seno, resultando de ello mejor destino y direccion de los 500,000 hombres movilizados con que cuenta, y un mas eficaz fruto de los sacrificios del heroísmo español.

## NOTICIAS DE ESPAÑA.

Lugo 23 de octubre.

El bravo y acreditado capitán don Wenceslao Tizon se hallaba en Castroverde limpiando aquel país de los ladrones que lo saquean. Sabedores los cabecillas Bulian y Sarmiento de que no tenían mas que 73 infantes, fiados en la superioridad numérica de sus fuerzas compuestas de 160 infantes y unos 50 montados, le atacaron en el pueblo de Martín. Tizon salió al campo, situó su poca tropa, lanzó á los enemigos de cuantas posiciones tomaron, y despues de un vivísimo fuego por espacio de tres horas se completó la victoria con una carga á la bayoneta que dieron aquellos setenta y tres espartanos á las voces encantadoras de Isabel II y libertad, y al toque de ataque de los cornetas. El resultado de esta brillante jornada ha sido la muerte de once villanos, la prision de cuatro mas que fueron fusilados en el acto, habiéndoles aprehendido ocho yeguas, porcion de armas de fuego y blancas, diez y ocho paquetes de cartuchos y varios efectos de ropas; sin que por nuestra parte haya habido mas desgracia que la de haber sido herido el cabo del batallón de Estremadura Antonio Alonso, y contuso el bizarro gefe de la columna Tizon, digno de la gratitud de la patria.

El comandante de armas de Fuensagrada con referencia á lo que le dice el del distrito de Salime, me da parte de haber sido aprehendido en el pueblo de Estela, concejo de Allende, con cinco ladrones mas el cabecilla Ramon Alvares (alias Patillas) natural de Villanueva de Oseos, habiéndoles ocupado siete carabinas, un sable y algunas municiones; en cuya empresa tuvieron parte muy activa, ademas de la tropa, el patriota don Antonio María Linera, vecino de Salime, y Domingo Alba, natural de Estela, que dió puntual aviso de hallarse la canalla en su pueblo.

BARCELONA 20 de octubre.

Capitanía general del ejército y principado de Cataluña.

Estado mayor.—Seccion segunda.

El Excmo. Sr. capitán general interino de este ejército y principado, ha recibido del comandante de armas de Peramola con fecha 5 del actual, el parte que en extracto dice lo que sigue: "Sabedor que en el pueblo de Gabarra existian



algunos facciosos naturales del mismo y de Orgañá, dispuse que el subteniente de Nacionales de aquel pueblo D. Antonio Solá con una partida de tres cabos y 18 individuos de la misma Milicia pasase al espresado de Gabarra á efecto de verificar la captura de dichos facciosos, lo que ejecutó con tal precision en la noche del 4 que logró aprehender cinco de Gabarra llamados Mateo Cuberes, José Gual (a) la Chapa, Juan Ribera (a) lo Goix, Francisco Gual (a) Viudet, y Domingo Adellachera Capita, los que conducidos á Peramola, fueron pasados por las armas con arreglo á los bandos vigentes, habiendo pagado de esta suerte los robos y ultrajes que cometieron en dicha villa en el tiempo que aquellos la invadieron.

Asimismo y con fecha del 15 ha recibido S. E. una comunicacion del Sr. gobernador de Gerona relativa á un hecho de valer, ejecutado por Francisco Puig, natural y vecino de Fito, que estractado dice:

Sorprendido Puig por seis facciosos que le robaron cuanto tenia, fué atado y llevado á un bosque donde le amenazaron con la muerte sino les daba 50 onzas de oro. Despues de muchos malos tratos y tropelías se separaron cuatro facciosos con objeto de ir á buscar que comer, quedando los otros dos en centinela de Puig. Animado este por el mismo peligro en que se veía, logró poco á poco desligarse, y tirándose sobre las armas agarró uno de los fusiles y disparándolo contra uno de los guardas le dejó en el sitio. Acudió el otro con una enorme navaja para atacar á Puig; mas este levantando el fusil le dió tan terrible golpe que cayó el faccioso en tierra muy mal herido, rompiéndosele el fusil á Puig. Acudió este á tomar otra arma y aprovechándose el faccioso de la coyuntura, se metió en el bosque perdiéndolo Puig de vista. El recelo sin duda que no llegasen los otros cuatro bandidos, le hizo abandonar la persecucion del herido; y tomando tres armas se puso en camino del pueblo de Sarriá á cuyo comandante de destacamento presentó dos fusiles.

Y conociendo S. E. el mérito de esta empresa, se hace notorio al público para que admire el valor de Puig.

Barcelona 20 de octubre de 1836.—Juan de Beccar.

SEVILLA 25 de octubre.

Parte de oficio.—El Excmo. señor capitán general desde Córdoba con fecha de ayer me dice, que despues de su última comunicacion no ha ocurrido mas novedad que la de haber ocupado los facciosos á Tortemilano, pueblo inmediato á Pozoblanco, y que ha suspendido de su destino al gefe político de aquella ciudad por haber disculpado su salida de ella suponiendo hechos que no habian sucedido; sin hacer extensiva esta medida á las demás autoridades que también la abandonaron, porque obraron en la creencia á que les indujo el mismo gefe de haber autorizado la marcha S. E.; de todo lo que dá cuenta á S. M.

Lo que se hace saber al público para su conocimiento.

Sevilla 24 de octubre de 1836.—Francisco Javier de Osuna.

IGUALADA 18 de octubre.

El coronel D. Francisco Antonio Oliver encargado del mando de la 6.<sup>a</sup> brigada, por enfermedad del coronel Niubó, ha dirigido á las tropas la siguiente alocucion.

«Soldados del 6.<sup>o</sup> batallon voluntarios de Cataluña; del 6.<sup>o</sup> de Córdoba: 8.<sup>o</sup> ligero; tiradores de Málaga y 7.<sup>o</sup> ligero de caballería que componen la 6.<sup>a</sup> brigada que nuestro digno el escelentísimo señor capitán general don Francisco Serrano ha puesto á mi interino mando.

El verdadero liberal no tránsige jamás con el despotismo. Los valientes no dan cuartel á los cobardes. La disciplina y subordinacion son las virtudes privilegiadas que aseguran la victoria, y la lealtad y buen comportamiento el premio que la patria concede á sus hijos.

Yo siempre fiel, amigo y compañero vuestro, partiré con vosotros los riesgos y fatigas, y mi única ambicion quedará satisfecha si adquirimos en los combates la gratitud de nuestros conciudadanos.

Viva la Constitucion: viva la Reina don

bel II Constitucional.  
Igualada 18 de octubre de 1836.—Francisco Antonio de Oliver.

## MADRID.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Real orden.

A fin de facilitar el pronto despacho de los negocios de este ministerio, la Reina Gobernadora ha tenido á bien autorizar á los cuatro gefes de seccion del mismo, que lo son: de la 1.<sup>a</sup>, D. Pascual Maria Cuenca; de la 2.<sup>a</sup>, don Agustín Armendariz; de la 3.<sup>a</sup>, D. Ramon Adan; y de la 4.<sup>a</sup>, D. Juan Subercase, para que firmen todas las resoluciones relativas á los diversos trámites de instruccion de los expedientes, así como los traslados de Reales órdenes que tenga á bien mandar expedir. Lo que comunico á V. de Real orden para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 26 de octubre de 1836.—Lopez.—Sr. gefe político de...

Por Real decreto de 18 de julio último se sirvió S. M. la Reina Gobernadora presentar para el obispado de Gerona, vacante por fallecimiento de D. Dionisio Castaño Bermudez, á D. José de la Canal, el que se ha prestado últimamente á aceptarlo, accediendo á los deseos de S. M.

DIRECCION GENERAL DE RENTAS Y ARBITRIOS DE AMORTIZACION.

Algunos compradores de bienes nacionales, que presentan documentos á liquidar y convertir en deuda con interés del 5 por 100 á metálico, segun los Reales decretos expedidos sobre el particular, acuden á esta direccion general esponiendo los perjuicios que se les causa en ser apremiados por los jueces de primera instancia cuando no satisfacen, dentro de los 15 dias que previene el art. 46 de la instruccion de 1.<sup>o</sup> de marzo, la quinta parte del importe de la subasta de la finca ó fincas que se les adjudican, alegando no ser culpa suya que la direccion general de la caja y junta de liquidacion de la deuda pública no puedan despacharlos con la brevedad que los compradores necesitan, y pretendiendo se tengan por bastante, al menos para dilatar el pago, las carpetas ó resguardos de los documentos que tienen presentados. La direccion no puede menos de hacer entender á todos que no está en sus facultades, ni cree sería útil á la masa de acreedores del Estado, asentar á lo uno ni lo otro; y si la conveniencia individual de los que quieren comprar les llama á no proporcionarse el papel correspondiente hasta estar asegurados de que la finca ó fincas que pretenden les han sido adjudicadas, el interés de todos los acreedores exige que el que intente comprar se prevenga de antemano con los medios necesarios para ello; y en cuanto á la brevedad con que pretenden sean despachados los documentos á liquidar y convertir, no permite la calidad de este asunto otra medida que la adoptada en la Real orden de 7 de julio del presente año, relativa á que esta direccion indique á la de la caja y junta de liquidacion los créditos que se presenten por los interesados, con destino á la compra de bienes nacionales para que merezcan preferencia, como así lo ha hecho y hará siempre que se solicite.

Deseosa también de evitar cuanto de su parte

está, no solo los perjuicios, sino aun las incomodidades que pudiera acarrear á los compradores de bienes nacionales la equivocada aplicacion que se hiciese en sus respectivos casos de los artículos de la Real instruccion de 1.<sup>o</sup> de marzo, en lo que toca á las funciones que en ella se encargan á los jueces de primera instancia, lo cual sucedería probablemente, si no se hubiese cuidado de separar del todo las funciones administrativas de las puramente judiciales, de lo que se deberían seguir también perjuicios á la masa de acreedores del Estado, se advierte á los comisionados y á las contadurías de amortizacion, cuiden de gestionar por sí en todos aquellos actos que son peculiares de su atribucion, y que principian ó continúan luego que el juez de primera instancia cesa en la proteccion legal que le está encargada por dicha instruccion.

Toda gestion que sea preciso hacer para que el comprador cumpla con las condiciones de la subasta verificada ya al tenor de lo que previene la instruccion, debe ser á peticion del comisionado de amortizacion, el que deberá dirigirse al intendente para que provea lo que corresponda; no haciéndolo así pudiera envolverse á los compradores en nuevos y superfluos gastos, y el interés comun de los acreedores no quedaria á cubierto; y su administracion no salvaria su responsabilidad si descansando en la confianza de que debían practicarse de oficio las gestiones que la son propias, el descuido ó la inadvertencia la dejasen sin cumplir.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 26 de octubre de 1836.—Ramon Luis Escovedo.—Sr. intendente de...

Partes recibidos en la secretaria de Estado y del Despacho de la Guerra.

Excmo. Sr.: Despues de la derrota que sufrió la faccion de Sanz en Salas el 24, por la division que manda el Excmo. Sr. capitán general de este distrito, los rebeldes, huyendo de la viva persecucion de aquellas tropas, se dirigieron en desorden hacia esta provincia, en cuyo territorio entraron ayer mañana por los puertos de Somiedo y la Mesa; y segun los partes que recibo ahora de este suceso y del movimiento de la dicha faccion en su marcha de ayer, han debido dormir anoche en el concejo de Babia, del partido de Murias de Paredes, y hoy por consiguiente deberán pernoctar á muy poca distancia de esta capital, no siéndome posible determinar el punto, por no haber recibido aun los partes que estoy esperando de la marcha que siguen en este dia.

No creo que su osadía llegue al punto de intentar atacar esta ciudad, cuya fortificacion, si bien bastante atrasada, se halla sin embargo en estado de hacerles arrepentir de su temeridad, en el caso de acercarse á ella; y aun cuando no tengo en este momento mas que 150 hombres de la guarnicion, con otros 200 de rezagados de la division expedicionaria del ejército de la izquierda, cuento con el auxilio de un batallon portugues, que en todo evento deberá quedar aquí, segun ofrecimiento del Excmo. Sr. vizconde Das-Antas.

Sé que el Sr. capitán general del distrito viene con la division de su mando muy inmediato á los rebeldes; y como ademas supongo que en este momento el Sr. vizconde Das-Antas marcha volando desde Astorga con los mas laudables deseos de que está animado, á encontrar los rebeldes, no dudo, ó que estos serán exterminados en estas inmediaciones, ó que huirán precipitadamente y en desorden hacia las montañas de Val de Baron para pasar hacia las de Palencia, ó para entrar por tercera vez en Asturias.

Considero muy difícil, sino imposible, que el Excmo. Sr. capitán general pueda dar es-



tas noticias á V. E. desde las montañas, donde debe hallarse actualmente, y por lo tanto me ha parecido de mi deber el hacerlo, yo mismo para no privar al gobierno de S. M. de este importante conocimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años. Leon 27 de octubre de 1836.—Excmo. Sr.—Miguel de Cuevas.—Excmo. Sr. secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

Excmo. Sr.: El comandante de armas de Alcaudete con fecha de hoy á las once de la mañana, me dice lo que copio. Me cabe la satisfacción de poder manifestar á V. S. que la villa de Priego que tanto regocijo manifestó en tiempo que los facciosos la ocuparon se halla hoy en el sentido que anteriormente, cuya vuelta según los informes que he tomado se debe á los nacionales y patriotas de la misma, los que en el día de ayer tuvieron un gran choque con los ex-voluntarios realistas y demás que se pronunciaron por el Príncipe proscrito, y después de haber quedado heridos varios de estos, venció la justa causa de la libertad. De aquí se han seguido varias prisiones y á esta fecha queda puesta la lápida Constitucional. Esta villa continúa animada del mas acrisolado patriotismo, dispuestos sus habitantes á sacrificar sus fortunas en obsequio de la libertad nacional y trono constitucional de Isabel II; y al elevar á V. S. estos sentimientos, me cabe la incomparable satisfacción de manifestarle que los incansables nacionales de caballería de esta villa no omiten diligencia para asegurar la libertad de los pueblos de la provincia de Córdoba limitrofes á esta, y hoy se hallan en los de Fuente Tojar, Zamorano y Campo Nuevo, á fin de hacer entender á sus habitantes que siempre han de triunfar gloriosamente las armas constitucionales de nuestra idolatrada Reina Doña Isabel II. Jaen 21 de octubre de 1836.—Es copia.—Anleo.

Comandancia general. — El Sr. brigadier don Antonio Gonzalez Anleo, segundo cabo comandante general de estos reinos en oficio de 15 del actual me dice lo siguiente:

Siendo repetidos los crímenes de todas clases que se cometen en los caminos y aun dentro de las poblaciones en descrédito del gobierno que felizmente nos rige, y debiendo evitarse á costa del mayor sacrificio, prevengo á V. S. con el fin que lo haga á sus subalternos y demás autoridades de los pueblos de su distrito, adopten cuantas medidas estimen para conseguir aquel objeto; en el concepto de que estando obligados á hostilizar á todo trance y sin excusa alguna, á cualquiera partida de foragidos, serán castigados severamente todos los que se desentiendan de tan sagrado deber, ó á los que se le pruebe apatía ó flojedad en el cumplimiento de esta disposición, y aun con la pena de muerte, según las circunstancias del caso.

Lo que comunico á los alcaldes constitucionales, presidentes de los ayuntamientos de las poblaciones del distrito de esta comandancia general de mi interino cargo por el Boletín oficial, para su inteligencia y efectos que se prescriben. Málaga 22 de octubre de 1836.—Bray.

*Copiamos el siguiente artículo inserto en el Boletín de Málaga, porque nos parece un documento curioso para que nuestros lectores puedan imponerse de los promeneores ocurridos en la acción de Buena entre la columna de Málaga á las órdenes de este gefe, y la facción de Gomez.*

Hombre de bien, siempre he sido víctima de los cobardes ó de los perversos. Sé que se ha contado de mil maneras, pero todas ellas desfavorables á mi honor, el acontecimiento del 5 del actual con la columna de mi mando. Yo voy á contar los hechos tales como han sucedido, y el público que solo tiene interés por la justicia juzgará de mi conducta con datos verdaderos.

El 2 me hallaba en Alcaudete, y tenía dispuesto, por razones que no es del caso explicar, marchar á Baena; marcha que no titubeé en ejecutar tan luego como supe que este pueblo y casi toda la provincia de Córdoba se había pronunciado á favor de Carlos V. Los inmensos recursos

que estos pueblos podían presentar á la facción, tanto en hombres como en caballos, armas, etc. etc., están al alcance de cualquiera que piense, y también que mi deber era marchar á castigar esos pueblos, y evitar que se faciliten esos recursos, con los cuales la facción iba á aumentarse considerablemente y á afligir las Andalucías: la patria reclamaba esta operación, y operación que no puede reputarse como arriesgada, porque se ejecutaba á ocho leguas del enemigo, y si á esta distancia no se opera, dejemos entonces que se señoree por todas partes y que asuele el país como se le autoje. ¿Hice mal en ir? No habrá nadie que sea patriota que diga que hice mal: Baena nos recibió con fuego; y tomada se fusiló á uno que se le cogió con las armas en la mano, se dieron 60 palos á uno y 25 á otro por la misma razón, y se impusieron 100,000 rs. de contribución. ¿Hice mal en esto? Creo que no; y siento no haber hecho mas. Dos noches estuve en Baena, y á pesar de hallarme á distancia de ocho leguas del enemigo quedaba sobre las armas un destacamento en el castillo, un fuerte reten de infantería en la plaza, una compañía de caballería á la salida del pueblo, y avanzadas de caballería á un cuarto y á media legua de distancia. ¿Podía tomar mas precauciones? Que hable el que lo entienda y dirá que no: sin embargo se ha dicho que había sido sorprendido, y se ha dicho otras mil falsedades para desacreditarme, y prorumpir en dictarios que estaba muy lejos de esperar.

Hasta aquí parece que mis enemigos cantarán poco triunfo: vamos á ver si antes ó en el acto de la acción he cometido alguna falta, y si la pérdida ha sido por causa mia ó por quien. Después de las tres de la mañana me retiré del ayuntamiento con mi ayudante don Manuel Gil y el teniente de Milicia nacional don Francisco Romero, á quien encargué del dinero de la contribución que se me acababa de entregar, y quien responderá de él. Como á las cuatro entró mi ordenanza, y me dijo que había dos hombres que traían noticias de la facción: les mandé entrar y me dijeron que habían salido de Córdoba con la facción, la cual había entrado aquella noche en Castro del Río; sobre el acto mandé á un tambor que dejaba con intento en mi casa que tocara generala para echarme fuera del pueblo, y evitar que el enemigo me forzase á una acción, tal vez arriesgada: yo me salí con la otra compañía de caballería á reunirme con la que tenía de reten, y mandé á mi ayudante don Manuel Gil que en el momento que formase la infantería, la bajase y situara en la primera altura del camino de Alcaudete, como sucedió á los pocos minutos. ¿Debia echar á correr sobre el acto y sin mas datos? Una tal fuga sería poco honrosa, sería la señal de la cobardía.

Como á unos tres cuartos de hora, según mi cálculo me trajeron dos paisanos desde las avanzadas, los cuales me dijeron que el enemigo había salido de Castro del Río, y que traía fuerzas considerables de infantería y caballería: al momento di la orden para que la infantería emprendiese la retirada, y que la acelerase para llegar al río, donde debía tomar posición, advirtiéndole que la caballería se quedaba para proteger su retirada, y que lo haría de tal manera que toda pereciera antes que perderse un infante. Las avanzadas á quienes había mandado se retirasen á la aproximación del enemigo, me avisaron que este estaba encima, y dispuse que saliera al frente una guerrilla para que sostuviera, y esperé á que se presentasen, porque al enemigo es menester verlo, y porque era necesario contenerlo para salvar la infantería, que era mi deber. El enemigo se nos presentó con unas fuerzas de caballería casi quintuplas, y mandé al valiente comandante don Juan Eira que desfilase. Desde entonces la caballería enemiga nos principió á estrechar, y nosotros á sostenernos por escalones: mi alma (lo confieso) sufrió, porque consideraba como inevitable la pérdida de la infantería, y advirtiéndole á Eira que sostuviera á toda costa, me avancé á la infantería para que marchase mas vivo, y toda mi pena desapareció cuando vi que estábamos en las inmediaciones de las alturas y del río, porque ya consideré á salvo la infantería. En el primer desfiladero mandé que quedase una guerrilla de carabineros de infantería, y yo mismo principié á llamar los navarros, considerándolos los mas valientes; ni uno se paraba, ni uno se consideraba navarro; el

mismo teniente don Francisco Muñoz me dijo que era una vergüenza.

Pasado este desfiladero quedaba un pequeño llano para las dichas alturas y el río, donde hay otro desfiladero. Ya la infantería tocaba las alturas, y entonces mandé á mi ayudante don Gil que le diera la orden de tomarlas, y defenderse allí, protegiendo el paso de la caballería, que ya no podía contener mas, y deteniendo la enemiga, pues del otro lado formaríamos la batalla. El desfiladero lo pasamos al galope y el enemigo detrás, sin que la infantería hiciese fuego. Esta caballería, que debía desmayar al ver el comportamiento de la infantería, y lo que es mas, que dos escuadrones, el uno por la derecha y el otro por la izquierda, nos habían rebasado, todavía tuvo valor para volver caras é irse á la carga, en la cual se acuchilló al enemigo y se le quitaron y quedaron en nuestro poder algunos caballos: se trató dar una segunda carga, pero no salió bien; y desde este instante que se nos echó encima toda la fuerza, ya no fue posible volver caras, y no es extraño como todo el mundo comprenderá, y hasta tres cuartos de legua de Martos llevamos encima la caballería enemiga sin dejarnos ni aun resollar, pero teniendo la satisfacción, si cabe satisfacción, de no perder la formación y llegando á Jaen con 60 caballos reunidos.

Ahora bien, una caballería compuesta de 92 caballos, y la mayor parte de los hombres sin espuelas, que sostiene por espacio de mas de legua y media contra mas de dos mil infantes y quinientos caballos, que logra no perder un infante, y que coloca esta infantería sobre un punto donde podía ya defenderse por ella misma, ¿ha podido hacer mas? Una caballería que habiendo faltado la infantería, y hallándose ya casi cortada carga todavía al enemigo, ¿ha podido hacer mas? No ha podido hacer mas. Si la infantería se hubiera hecho firme, hubiera detenido la caballería enemiga, y tal vez puéstola en desorden, en cuyo caso cargada por la nuestra se le hubiera echado sobre el primer desfiladero, donde hubiera perecido, y la victoria estaba de nuestra parte, pues su infantería en todos los casos ha podido salvarse, y si no lo ha hecho ha sido porque no ha querido. Estos son los hechos verdaderos. ¿Ha habido descuido de mi parte? ¿Ha habido torpeza en el mando? ¿Se ha perdido la acción porque me haya faltado el valor, cuando siempre me hallé al lado de los que se batían? No; si se perdió no fue por mi culpa, y es una maldad que se me haya querido acriminar: tengo mi conciencia pura como siempre la he tenido, y todas mis acciones han sido siempre las de un hombre de bien, las de un verdadero patriota que ha debido ser respetado. Todos los que me conocen saben que no he ambicionado mas que servir y con pureza á mi patria, y á pesar de esto, los que se llaman liberales, son los que á cada instante me llenan de amargura: no desistire de ser patriota. Málaga 13 de octubre de 1836.—Juan Antonio Escalante.

Se cuenta como positiva la entrada de Gomez en Almadén, cuya pérdida demasiado considerable por todos conceptos, no dejará de llamar la atención de las Cortes. Ya acaso fastidiaremos á nuestros lectores con tanto repetirlo; no obstante, jamás dejaremos de clamar por reformas en el personal de los gefes que estan al frente de la guerra; por todas partes no vemos mas que victimas y sangre de valientes sacrificados á su impericia ó traición. No parece sino que los gobernantes miran con indiferencia nuestros males, y que ocupados únicamente en las intrigas y en los medios de conservar un mando que la patria les ha confiado para salvarnos, nada hacen mas que conducirnos á la destrucción y al precipicio.

Tres mil compañeros nuestros han sido sacrificados en veinte dias: un suceso tan funesto no vemos haya hecho dar señales de sensibilidad á unos gefes que parece no nos miran como hombres sino como bestias conducidas al degolladero para sus sangrientos festines. Ningun castigo ni responsabilidad se ha exigido á los gefes causantes de tales y tan funestos sucesos. Españoles, la suerte está echada, y



sin la mayor energía nos habrá cabido la mas funesta; pero si en el libro del destino nuestro nombre está escrito con negros colores, hagan las Cortes que prueben la misma suerte los que nos han conducido al duro trance en que nos hallamos.

## CORTES GENERALES DEL REINO.

SESION DE HOY 30 DE OCTUBRE.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GOMEZ BECERRA.

Se abrió á las once y media, y leida el acta del día anterior quedó aprobada.

El Sr. Pizarro dijo que su voto habia sido contrario á la proposicion del Sr. Ayllon; lo mismo dijo el Sr. Montoya.

El Sr. Gonzalez Alonso, propuso que cuando los diputados diesen su voto en contra de la discusion ó proposicion la pasasen por papeleta.

Entró á jurar un Sr. diputado.

Se leyó una solicitud del Sr. Seoane pidiendo licencia por algun tiempo á las Cortes; se mandó pasar á la comision.

Otra de Zaragoza de D. Joaquin Ortiz de Velasco, manifestando la imposibilidad de presentarse en las Cortes tan pronto como deseara; de lo que éstas quedaron enteradas.

Se dió cuenta por la comision de poderes de haber presentado los suyos D. Francisco Javier de Vera, diputado por Albacete; y de D. Miguel Cabrera, por Cádiz.

D. Manuel Beltran de Lis, por Valencia; Don José Luis Cermeño, por Avila; D. Manuel Echevarria, por Alava.

Se leyó una exposicion de un ciudadano de Alava en que manifiesta la poca libertad que habia en las elecciones en su provincia; en la que dice habian sido violentados, y aun golpeados los electores. Queda sobre la mesa, para señalar día para su discusion.

Entró á jurar otro Sr. diputado.

Se leyó una comunicacion del señor secretario de Gracia y Justicia en la que manifiesta que S. M. la Reina Gobernadora ha tenido á bien señalar la hora de las cuatro de la tarde para recibir la comision que debe presentarla la contestacion al discurso de la corona.

Se leyó otra del señor secretario de la Gobernacion á la que acompaña el presupuesto de su ramo para el año de 1837.

Se leyó una proposicion del Sr. Vila, en la que propone á las Cortes se nombre una comision para la reforma de la Constitucion, que es el objeto para que son llamadas. Se acordó que se nombraria.

Se dió cuenta de una representacion de Don Juan Persiva, en que usando del derecho de representar á las Cortes la observancia de la Constitucion á que habian faltado los actuales secretarios del Despacho, y que desplegando con el ejemplo su energía contra los infractores de esta ley se hiciese efectiva la responsabilidad de todo empleado.

Pidió la palabra el Sr. Sancho, y dijo: no debia pasar á la comision porque era un absurdo, porque en ella se pedia la formacion de la Regencia cuando no habia Consejo de Estado ni Diputacion permanente; y concluyó diciendo que era preciso tener perdida la cabeza ó estar ciego para hacer tales exposiciones; y que el ciudadano Persiva habia faltado al respeto que era debido á un funcionario y autoridad superior.

El Sr. Gonzalez Alonso, dijo; que se persuadia que este ciudadano creia tener mas fueros que los mismos diputados, pues estos necesitaban otros requisitos para encausar á los ministros.

No se toma en consideracion por unanimidad.

Tampoco se admite á discusion una proposicion del Sr. Gorosarri para que se nombre una comision normal que arregle los trabajos de las otras comisiones.

Se manda pasar á la comision otra de D. Diego Montoya, en la que pide á las Cortes, que los bienes nacionales contiguos á los pueblos se distribuyan á los vecinos pobres y á los militares inútiles en campaña.

Se dió cuenta de otra proposicion del Sr. Cabrera y Navades, en la que pide á las Cortes nombren diputados que pasen á los ejércitos de operacion para inspeccionar la guerra, y den cuenta á las Cortes.

Otra de D. Aniceto Alvaro, el que pide á las Cortes manden presentar al Gobierno el decreto de 30 de agosto último por el cual se creó un

empréstito de 200 millones de reales con nota del estado en que se halle é ingresos que haya tenido hasta el día.

Se procedió al nombramiento de tribunal de Cortes, y para componerlo salieron los señores siguientes.

Sala 1.<sup>a</sup> Señor Lujan, señor Huelves, señor Osea y Graos y señor Ayllon.

Sala 2.<sup>a</sup> Señor Pardo Osorio, señor Vila, señores Falero, señor Gomez Acevo y señor Casajus.

Fiscal, Señor Pretel de Cozar.

Fueron aprobados los poderes de don Francisco Vera, Diputado por Albacete.

Se procede á la discusion del dictamen de la comision de gobierno interior de Cortes sobre la redaccion del diario de las mismas.

Pidió la palabra el Sr. Caballero y dijo: que no debería tomarse una resolucion precipitada aunque sí podrían hacerse algunas economías, como ya se habian propuesto por algunos particulares bastante ventajosas, y que de quitarlo enteramente se privaba á las Cortes de un documento en el que consta exactamente sus sesiones.

El Sr. Lujan dijo: que la comision habia tenido presente la utilidad del diario; pero que no habiendo medios para continuar haciendo este dispendio opinaba la comision debia recurrirse á contratos particulares.

Se leyó la última parte del dictamen de la comision por haberlo así pedido un Sr. Diputado.

Pidió la palabra el Sr. Argüelles y dijo: que este establecimiento habia siempre correspondido á sus deseos y los del público, y que es de sumo interés su conservacion, porque algunas veces la inexactitud de los periódicos en las notas que tomaban de los discursos de los diputados solian hacerles decir cosas que podrían perjudicarles en su reputacion política; y mucho mas si eran contrarios en opiniones. Pero que en vista de la penuria en que se encontraban las Cortes era de la misma opinion que el Sr. Caballero, y concluyó diciendo que si las Cortes resolvian que no se publicase el diario, no reconocería por órgano suyo á las ideas que bajo su nombre se esparciesen en los periódicos.

El Sr. Gorosarri dijo: que apoyaba al Sr. Argüelles.

Se suspendió la discusion.

Se procede á la discusion del dictamen de la comision de Guerra contrario á la proposicion del señor Falero.

Entró á jurar un Sr. Diputado.

El Sr. Gomez Acevo, dijo: que lo que debia haber procurado la comision era mitigar el rigor del decreto de la quinta y no hacerla mas odiosa: que ya son grandes los sacrificios que tiene hechos la nacion, y que lo que debe procurarse es aprovecharnos y no hacerlos insostenibles.

El Sr. Infante, individuo de la comision, dijo: que por el decreto de 24 de octubre todos los comprendidos son soldados, y debian hallarse siempre prontos á tomar las armas, y añadió que la comision no habia hecho mas que aclarar dudas y facilitar la ejecucion de la quinta.

El Sr. Falero contesta á las observaciones del Sr. Gomez Acevo, y somete á la decision de las Cortes una adicion reducida á que los milicianos movilizados, y los que se unieron al ejército en 1823 queden exceptuados de la quinta.

El Sr. Alvaro hace notar la importancia de esta cuestion en la que se trata nada menos que de sancionar como ley un decreto de contribucion de sangre en que reconoce varios defectos y entre otros el de recaer todo su rigor sobre la clase pobre, con exclusion de los ricos; y añade que por su parte no votará ninguna contribucion de sangre ni de dinero que los ministros nos hayan dado cuenta de los medios que hasta ahora se les han facilitado.

(Las tribunas públicas dieron muestras de aprobacion, y el Sr. presidente dijo que si se repetía las mandaría evacuar, y encargó á los vigilantes cumpliesen con su deber).

Esta cuestion continúa entre los Sres. Cardero, Ayllon y Ferro Montaos, y el Sr. Cabrera dice que no hay falta de hombres, ni de valor, ni de medios, sino de direccion y de cabeza. Que así es que Cataluña tiene 80 mil hombres sobre las armas, sin que estos sepan defender á los pueblos de las devastaciones de la faccion, y añade que segun el mismo contenido del decreto el gobierno no quiere hombres, sino dinero.

El señor Presidente llamó al señor Diputado

al órden, diciendo que se concretase á la cuestion.

El señor ministro interino de la Guerra Camba, dijo: «el señor Presidente me ha precedido en llamar al preopinante al órden [1].» Añade que no es posible dar á los pueblos los auxilios que se desearán, y que por su parte hacen los generales y el gobierno cuanto les es posible para acabar con la faccion.

Despues de haber fijado el señor Cardero la cuestion, y pedido el señor de Alvaro que se leyese la proposicion del señor Falero, se declaró el asunto suficientemente discutido, y admitido el dictamen en su totalidad, se procede á la discusion por partes. Acerca el primer artículo del dictamen el señor Caballero despues de aprobar que los mozos que han cumplido 18 años posteriormente al decreto de 24 de octubre, que queden comprendidos en la quinta, se opone á que lo sean los que se hayan casado, sin estar comprendidos en 24 de octubre en el sorteo. Este artículo quedó aprobado en la conformidad espresada por el señor Caballero.

Puesto á votacion el 2.<sup>o</sup> artículo del dictamen de la comision, quedó aprobado.

Se leyó una proposicion en que se pedia á las Cortes se fijase un término, pasado el que los que se casasen dejasen de estar comprendidos en el decreto de quinta. Se dispuso parase á la comision.

Igualmente se mandó pasar á la comision la adiccion del Sr. Falero para que los movilizados y los que se unieron y continuaron en el ejército en 1823 queden libres del sorteo.

Igual disposicion recayó sobre otra proposicion del Sr. Olózaga, para que los que estaban comprendidos en el decreto de 24 de octubre y posteriormente se han casado no queden comprendidos en el sorteo.

El Sr. ministro interino de la Guerra leyó una parte del Sr. Rodil del 28 del actual, en que despues de excusarse por la falta de comunicaciones, dice, que ha impedido á la faccion de Gomez pasar el Tajo, donde se dirigia despues de haber pasado sin detenerse en Almadén ni en Chilon, donde reunió los prisioneros hechos en aquella villa; y que por lo mismo nada tenia que temer la corte ni la representacion nacional.

El Sr. Alvaro pidió al Sr. ministro interino, leyese el parte del 26 sobre la desgraciada pérdida de Almadén, y este contestó que no lo tenia á la mano, pero que mañana se publicaría por la Gaceta.

Se mandó pasar á la comision de poderes un oficio de gefe político de Teruel sobre dificultades de la eleccion.

Se procedió á la primera lectura de una proposicion firmada por cinco señores Diputados, para que las Cortes exijan del gobierno la presentacion de todos los antecedentes de tratados é instrucciones concernientes á la guerra civil.

Igualmente se procedió á la primera lectura de otra proposicion firmada por varios señores Diputados para que los Ministros se presenten á dar esplicaciones sobre los rumores alarmantes que circulan. El señor de Alvaro, uno de los autores de la proposicion, manifiesta la urgencia de este asunto.

Se procede á la eleccion de los diez individuos que han de suplir á los que componen el tribunal de Cortes y recayó en los señores diputados siguientes; por este órden: Ceballos por 80, Cantero por 80, Ompanera por 75, Ladron de Guevara por 74, Santaeraz por 59, Calderon de la Barca por 60, Muguiro por 59, Sosa por 58, García (D. Gregorio) por 58 y el conde de Almodovar por 60.

Se leyó la lista de los diputados que componen la comision de Estado, dispuesta formar en la sesion de ayer, y son: Heros, Argüelles, conde de Almodovar, Gonzalez (D. Antonio) y Martinez Velasco.

Se leyó la lista de la comision para presentar á S. M. la contestacion al discurso del trono, la que salió del salon antes de las 4. De vuelta la comision á las 4 y 1/2 manifestó que S. M. la habia recibido con el agrado que la era natural y el Sr. presidente cerró la sesion.

(1) En adelante sabremos que un Sr. Ministro puede llamar al órden á un diputado. Cada día hace progresos el Sr. Camba.